

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Estando de vacaciones en mi ciudad y mi esposa en la playa ,
sucedió que su hermana llamó por teléfono
y no sabía de su ausencia.
Pues sí , ha ido a la playa y yo aquí solo .
Si quieres que nos veamos . Bien , dónde nos vemos .
En el bar bajo tu casa.

Relato:

Allí acudí y apareció ella deslumbrante y pechugona .
El canalillo parecía el Cañón del Colorado .
Hablamos , coqueteamos y me invitó a subir.
Delante de su puerta se paró un momento y yo puse mis manos en
sus nalgas esperando que abriera.
No se inmutó , aceptaba de buen grado el favor y me consideré
especial.
Con la mano aún en sus posaderas hermosas traspasamos el umbral
de la puerta y al querer cerrar se volvió , me miró y un beso muy
largo de pasión brotó .
Todo fue rápido pero con placer inusitado.
Sonreía y yo también . Me pasó su mano por mi lomo y me pidió
cariño y silencio.
No había prisa en comer y nos entretuvimos un buen rato en su cama
.
Nos despojamos de todo y nos pusimos cómodos.
Sus manos delicadas acariciaban mi pene y yo se lo devolvía
acariciando el clítoris.
Nos pusimos a tono y los besos fluían .
Una maniobra rápida casi me deja sin disparo posterior y ella también
estuvo a punto .
Le pedí que me la chupara y accedió . le devolví el favor y entre las
babas y su jugo vulvar nos mojamos mucho.
Nuestras bocas destilaban lujuria y en cualquier momento todo podía
estallar.
Y así fue , un orgasmo de aúpa tuvo ella y yo me vine arriba y
también lo conseguí .
Tras ello , la calma . Comimos , nos miramos , nos tocamos y
gozamos .
Al finalizar pidió otro y lo hicimos de nuevo.
Fue una tarde feliz.